

## INSERTOS EN LA ACTUALIDAD FILOSOFICA

RAFAEL E. TORRADO P.  
FRANCISCO SIERRA G.

### RESUMEN

*Más allá de la actividad estrictamente curricular y de la investigación formal, el Departamento se esfuerza en proyectar hacia la totalidad de la Facultad y en general a todo público interesado, el pensamiento filosófico en forma viva y desde una perspectiva de actualidad. La institución "Martes de Filosofía" es el mecanismo con el que se operativiza esta proyección. En las breves páginas que siguen se reseñan los contenidos básicos de las conferencias y exposiciones tenidas en los últimos meses con motivo de la visita del profesor H.G. Gadamer y del bicentenario de la primera edición de la "Crítica de la Razón Pura".*

Dentro del quehacer filosófico nacional y latinoamericano, el Departamento de Filosofía ha estado activo en el empeño de iluminar el presente retomando las vigencias de la tradición filosófica. A fines de Febrero del presente año se tuvo ocasión de dialogar con el Profesor Hans-Georg Gadamer (1900), máximo representante de la filosofía alemana actual, en torno a sus originales aportes a la hermenéutica y la crítica filosófica, orientaciones del pensamiento de intensa vigencia en nuestro medio filosófico. La visita del profesor Gadamer fue precedida y preparada por dos conferencias en los reanudados "Martes de Filosofía" a cargo del Doctor Jaime Rubio, Profesor del Departamento y del Doctor Carlos B. Gutiérrez, Presidente de la Sociedad Colombiana de Filosofía y discípulo de Gadamer, que trataron de centrar la temática filosófica gadameriana en torno a los problemas de la historia efectual, de la hermenéutica y de una nueva idea de subjetividad, más allá de la cartesiana y de la husserliana, de tipo más histórico y existencial.

Gadamer, en una primera intervención nos hizo retomar la problemática de la Fenomenología. Reconsiderar la Fenomenología es asunto importante si se quiere descifrar su papel en relación con las ciencias humanas actuales, en especial con la etnología.

E. Husserl, a fines del S. XIX, quiso ir en contra de una teoría cognoscitiva marcada por las ciencias naturales y que causaba malestar en la Psicología y la Filosofía. Husserl también restauró el elemento apriorístico en la Lógica y en la Matemática, a partir de una reflexión en la conciencia de mundo, limitando así al cientifismo.

La noción de un mundo de vida cotidiana (*Lebenswelt*) de Husserl, no sólo sirvió para una crítica al psicologismo, sino que también cumplió una misión en la crítica al relativismo histórico de Dilthey. Es necesario preguntarse nuevamente si el programa de Husserl de "volver a las cosas mismas", a un pensar vivido, ha tenido éxito o ha hecho aún más difícil la tarea.

El balance es positivo: A partir de Husserl fue posible elaborar una nueva noción de conciencia que ya Sn. Agustín entreveía en sus aporías del aquí y el ahora. Por otra parte, el análisis del objeto percibido permitió abandonar el ideal de la percepción pura del mismo para comprenderlo desde la intencionalidad. Además, la intersubjetividad, como primera percepción, como intención trascendental que prolonga los objetos, refiere la totalidad de lo existente a la morada humana. Finalmente, la corporalidad, considerada por Husserl como objeto de conciencia, se pensó luego como cumplimiento vivo de nuestra existencia, con Heidegger.

Husserl es el maestro paciente de la Fenomenología y por ello no pudo lograr nada más que la unilateralidad constructiva. Heidegger, a su turno, demostró que lo prioritario al pensar es la pregunta por el ser. Gadamer, a su vez, sostiene que la experiencia humana está más allá de lo meramente presente. El hombre vive en el futuro, por su conciencia va más allá de sí mismo.

Con Heidegger, la Fenomenología asiste a la génesis del lenguaje, a la alborada que balbucea el mundo. La lingüisticidad es constitutiva de los objetos; el lenguaje es el elemento en el cual vivimos; es preciso volver a descubrir y dialogar en el lenguaje del ser mismo. Gadamer insiste en que la palabra es acción; la palabra abre mundos, comparte mundos. El lenguaje es un diálogo sin fin y como hombres somos eternamente hablantes. En dicho diálogo no existe nadie que hable mejor que el otro; es asunto de comprensión, de encuentro, de fusión de horizontes. Desde aquí, la hermenéutica tiene como realidad el intercambio de la comprensión: interpretamos para decir, escuchamos e interpretamos; la hermenéutica es el hablar mismo, es despertarse y descubrir el mundo del sentido, experimentar la temporaneidad del ser.

La segunda intervención del profesor Gadamer se titulaba "Heidegger y el Existencialismo". La palabra "Existencialismo" es un invento francés. Heidegger no es un existencialista sino un gran metafísico. Mientras los franceses bautizan y fabrican la moda existencialista con los escritos de Camus y Sartre, los filósofos alemanes hablaban ya de una filosofía de la existencia. Aquí la palabra "existencia" alcanza pleno estatuto crítico; es el ser-ahí del hombre frente a los otros entes; la existencia hace posible comprender al hombre como una continua toma de decisiones. No se trata de existencia en el sentido tradicional, de la existencia de objetos allá-afuera.

Las guerras mundiales y la competencia industrial implícita llevó a la destrucción de la filosofía liberal y su confianza en el progreso de la humanidad. Frente al poder anónimo de la ciencia y la técnica, la existencia cobra aún sentido. Frente a las *situaciones-límites* de Jaspers, como el peligro de muerte y la consciencia de culpabilidad, la existencia se muestra más plena como aquella decisión personal que ha de constituir al hom-

bre como tal. Frente a la muerte y la culpabilidad, ni las ciencias ni las técnicas pueden decir algo.

Ahora bien, Heidegger demostró que el hombre se encuentra siempre en situaciones límite. El hombre se va constituyendo por sus propias decisiones y en contra de otras cosas. No se trata de una constitución del ser humano por una idea solipsista de conciencia, sino de una nueva experiencia humana del ser. Es desde una experiencia hermenéutica, de tradición, de organización práctico-política como se va constituyendo la existencia humana. Se trata de una revelación del ser, enigmática y poética; se trata de recuperar el sentido de la existencia pues la vida conlleva su propia niebla.

El hombre actual aumenta la obscuridad en torno a sí al no saber desenvolverse en el mundo técnico. Se ha contentado con usar la técnica como mero instrumento de dominio, la emplea para tender trampas a la naturaleza y al hombre mismo no respetando ni siendo solidario con el ser humano. Nuestro mundo ha capitulado ante la técnica dejando de lado otras experiencias del ser más auténticamente humanas. No se ha integrado adecuadamente la técnica en la totalidad de la experiencia humana, ella le ha impedido profundizar en la propia intimidad.

Las ideas expuestas hasta aquí reflejan los puntos que generaron entre nosotros mayores dinámicas de discusiones y reflexiones a partir de la problemática inducida por Gadamer cuya presencia entre nosotros resultó altamente estimulante para el quehacer filosófico en Colombia. La nutrida asistencia y las mesas redondas con profesionales de la Filosofía en Colombia, permitieron detectar el interés y la ocupación de los filósofos colombianos en estos asuntos.

Este encuentro con Gadamer nos deja más de una lección. La comprensión de nuestra existencia sin la hermenéutica crítica que debele la práctica organizativa política del país y del continente latinoamericano, no es posible. Esta tarea no se puede dejar al último amaño de filosofías e ideologías oportunistas; se trata de una labor compleja que compromete a investigadores, historiadores, exégetas, científicos sociales, políticos, filósofos. La apropiación de nuestra tradición latinoamericana hunde profundamente sus raíces en la más genuina tradición filosófica, histórica y cultural de Occidente. En dicha labor, Gadamer se convierte en compañero y guía de gran valor. La formación humana que domina en el país y en el continente no va más allá de lograr personas hábiles en el saber-hacer de la técnica lo cual permite dar vía libre a la dominación, el oscurantismo y el estancamiento de nuestra libre existencia. La misión hermenéutica filosófica de maestros pacientes como Gadamer implementa con nueva frescura la práctica filosófica actual en nuestro país y en nuestro continente; sus frutos ya se dejan entrever.

Otra serie de aproximaciones a la actualidad filosófica a través de los "*Martes de Filosofía*" se articuló alrededor de la obra de Immanuel Kant al cumplirse el bicentenario de la publicación de su *Crítica de la Razón Pura*.

En una primera conferencia, el profesor Rubén Jaramillo, catedrático de la Universidad Nacional, presentó la época de Kant. Las circunstancias que enmarcaban el proceso de Alemania a finales del Siglo XVIII; la revolución social francesa y los debates teórico-metodológicos en torno a la ciencia, con la figura de Newton a la cabeza, configuraron una coyuntura especial dentro de la cual se inscribió el trabajo de Kant. Dos tendencias en conflicto marcaron la formación y la actitud filosófica de Kant, sobre todo a partir de 1770, es decir, en su época crítica: La Ilustración con su idea de la Razón, la Liber-

tad y el Pietismo religioso con su marcado acento en el rigorismo moral. Kant busca conciliar estas tendencias y defender ante los ataques de la época la razón y la Libertad buscando sus condiciones de posibilidad. Tales planteamientos no sólo permiten comprender mejor el sentido de la obra kantiana, sino mostrar la vigencia de sus planteamientos en una época como la nuestra, en muchos aspectos semejantes a la de Kant. Hoy, una nueva forma de Ilustración y de profundos cambios socio-políticos, de poderoso avance en la tecnología y de posiciones dogmáticas y positivistas, amenazan también el ejercicio de la razón y la posibilidad de la Libertad humana. El "Retorno a Kant" tantas veces planteado es un reclamo a que nuestra práctica filosófica siga planteando la necesidad de una actitud crítica que le dé sentido al quehacer histórico del hombre.

Para precisar tal problema, la Profesora Magdalena Holguín de Torres, presentó en una segunda conferencia el problema Crítico en Kant. El problema no sólo debe ser entendido en los precisos términos en que Kant lo formula en *Crítica de la Razón Pura* sino que debe centrarse en la intención fundamental que mueve a Kant: mostrar los límites y posibilidades del conocimiento. Tal preocupación epistemológica, de permanente actualidad, incide directamente en el debate crítico sobre las ciencias y en la ubicación de una filosofía crítica y fundada.

La problemática anterior abre en Kant el espacio para una crítica de la Razón práctica que busca fundamentar la Moral en el deber y en la voluntad autónoma del hombre. El tema fue desarrollado por el Profesor Guillermo Hoyos, quien a partir de un riguroso análisis de la reflexión moral kantiana y la formulación del Imperativo Categórico como única norma que puede darle estatuto moral a la acción humana, mostró el lugar y sentido que ocupa en la Filosofía de Kant el tema de la Libertad. A partir de aquí hoy se impone a nuestra práctica filosófica una exigencia similar, si queremos que la filosofía cumpla su misión de ser instancia crítica y fundamentadora del sentido histórico del quehacer humano.

Este problema fue recogido por el Profesor Rafael Eduardo Torrado al presentar la Crítica de la Religión como crítica de la Política en Kant. Desde una distinción propiamente kantiana entre una religión dogmática fundada en la fé y una religión crítica y razonable se plantea la pregunta que esta religión debe resolver: qué nos está permitido esperar?. Al resolver la pregunta se impone una filosofía de la Historia que muestre el destino racional de la libertad humana y sus condiciones de posibilidad, también una actitud política que genere las condiciones en las cuales el hombre puede ser fin y no un medio. Para América Latina tales problemas son de sinigual importancia, pues al estar decidiéndose el proyecto histórico que América Latina pueda constituir y el sentido de las políticas y opciones que se adopten, vuelve a ser urgente respondernos qué nos está permitido esperar en estas circunstancias.

El profesor Jaime Vélez Sáenz acoge esta problemática desde la filosofía kantiana del Derecho. En ella no sólo aparece la discusión sobre la moralidad y la legalidad, el papel del Estado y de las instituciones, sino que vuelven a plantearse las condiciones que hacen posible el uso de la Razón crítica y la realización de la Libertad; Filosofía Moral, Filosofía de la Historia, Filosofía Política, son polos de reflexión que, implícita o explícitamente, van guiando la acción histórico-social e individual de los hombres. Se inscribe aquí el enorme debate filosófico de nuestro momento histórico y al cual, de alguna manera, hace referencia toda nuestra práctica histórica y filosófica. El problema de los valores y de los intereses que están en juego en el proceso social.

Para llevar esta problemática puesta en el centro de la reflexión histórica y filosófica por Kant hace dos siglos, el profesor Jaime Hoyos, S.J., presentó la relación entre Kant y Heidegger. Este filósofo alemán, recientemente desaparecido, pero presente necesariamente en la reflexión contemporánea, no sólo tuvo una especial actitud crítica frente a Kant, a quien interpretó sugestiva y creadoramente, sino que centró su filosofía también en la posibilidad del ejercicio del LOGOS contra las tentaciones del olvido del Ser y de las reducciones del Existir humano a las dimensiones que propone el conocimiento científico-técnico. Mostrar el aporte específico de Heidegger a la reflexión iniciada por Kant es un modelo que, en nuestro filosofar latinoamericano, puede acogerse si quiere ser una toma de posición crítica que asuma la tradición filosófica creativamente.

El Panel que cerró el ciclo de conferencias sobre Kant y los debates que las conferencias suscitan entre los asistentes mostraron la actualidad crítica de la Filosofía Kantiana y la urgente necesidad de mantener en nuestra Facultad de Filosofía como una de las actividades centrales esta especial práctica y diálogo Filosóficos.